

# Voices of Texas

MURDER VICTIMS' FAMILIES SPEAK OUT AGAINST THE DEATH PENALTY

Chris Castillo



Jan Brown

## Jan Brown, Kandy's mom

### *Houston*

In May of 1987, my ex-husband called to tell me that that my 9 ½ year old daughter Kandy was missing and suspected foul play was suspected. He reported that neighbors had seen her getting off her school bus and talking to a man who was at their house. As it turned out she had been kidnapped and murdered by the man who had been seen with her. Two weeks later when the authorities found Kandy's body, the FBI called me 10 minutes before I would have seen it on the news. This was literally the first and only kindness I had seen from them. However, there had been – and would continue to be – too many victim unfriendly moments in the process.

Having a child violently murdered is unthinkable and I still lack the words to explain it. But then to be dragged through years of pain in the judicial system is unimaginable too. Though I was fortunate that the man responsible for Kandy's death was quickly apprehended and taken off the streets so he couldn't hurt any other little girls or families, the pain had just started. We were locked in the judicial system for 12 years with this man as his case wound its way through the system. Though I'm not a proponent of the death penalty and never have been, my opinion wasn't solicited or even considered.

Over the long years of the process, during which I assume Texas spent huge sums of money on him, I grew more and more disgusted with how this system isn't victim friendly. When did Kandy's family get the kind of attention, care and financial support afforded to the perpetrator? Who cared what it must have been like for her as her hands were tied behind her back and she was shot in the head? Who cared how that affected me? How was I supposed to take care of myself when I could barely get out of bed in the morning, much less function as before? Who told the media what it was like for me to spend a month in a mental hospital just so I would not commit suicide to relieve the unspeakable pain I was feeling? Nobody.

**If they thought having him executed would relieve any of my pain or that of my family members, they were certainly mistaken.**

From the time he was arrested, it was all about him. After the trial and conviction, I lived in fear that his conviction might at some time be overturned as appeal after appeal was filed on his behalf, all paid for by the state of Texas, and there would be another trial. His trial had been very difficult for me and my family. On the day he was executed, it only meant that the legal process was finally over. It didn't bring Kandy back or erase any of the pain. However, it was only then that I really was able to begin to heal my losses.

What I imagine is that if he had instead been sentenced to life without the possibility of parole, I could have more easily and readily been allowed to focus my attention on my family and to get to the hard work of grieving and healing sooner. The purgatory of being held in suspense through the legal processes is devastating for the victim's family and for the offender's family as well. To me the death penalty is just legalized murder by the state.



Kandy

For more information or to become a member or donor of Murder Victims' Families for Reconciliation: contact Chris Castillo at [ccastillo@mvfr.org](mailto:ccastillo@mvfr.org) or 877-482-9334, or go to: [www.mvfr.org](http://www.mvfr.org)

©2011 Murder Victims' Families for Reconciliation. All rights reserved.

# Voices of Texas

MURDER VICTIMS' FAMILIES SPEAK OUT AGAINST THE DEATH PENALTY

Chris Castillo



Jan Brown

## Jan Brown, la madre de Kandy

### *Houston*

En mayo de 1987, mi ex-esposo me llamó para decirme que Kandy, mi hija de nueve años y medio de edad estaba desaparecida, y que sospechaban que algo andaba mal. Me dijo que los vecinos habían visto a Kandy bajando del transporte escolar y hablando con un hombre que estaba cerca de su casa. Finalmente se descubrió que Kandy había sido secuestrada y asesinada por ese hombre que la gente vio con ella. Dos semanas después, cuando las autoridades encontraron el cuerpo de Kandy, el FBI me llamó diez minutos antes de que lo pasaran en los noticieros donde yo lo iba a ver. Realmente esta fue la primera y única muestra de bondad que ellos me mostraron. Sin embargo, durante el proceso hubo muchos momentos poco amistosos hacia las víctimas.

El experimentar el asesinato violento de un hijo es algo inconcebible, y todavía me faltan las palabras para explicarlo. Pero también es inimaginable el ser arrastrado por años de dolor en el sistema judicial. Aunque yo fui afortunada ya que rápidamente detuvieron al hombre responsable por la muerte de Kandy, y lo privaron de su libertad para que ya no pudiera hacer daño a otras niñas chiquitas o familias. Pero el dolor apenas había comenzado. Nos encontramos enredados en el sistema judicial por 12 años con este hombre mientras su caso avanzaba lentamente en el sistema. Aunque no soy partidaria de la pena de muerte y nunca lo he sido, no solicitaron, ni tomaron en cuenta mi opinión.

En el transcurso de los largos años del proceso, durante los cuales supongo que el estado de Texas gastó grandes cantidades de dinero en el asesino, creció mi indignación al ver que el sistema no trata bien a las víctimas. ¿Cuándo recibió la familia de Kandy la atención, cuidado y apoyo financiero ofrecidos al delincuente? ¿Quién se preocupó de como fue para Kandy el tener las manos atadas detrás de la espalda y ser baleada en la cabeza? ¿A quién le importó como eso me afectó a mí?

¿Cómo me iba a cuidar yo sola si ni siquiera podía levantarme de la cama en las mañanas, mucho menos funcionar como funcionaba antes? ¿Quién les contó a los medios de comunicación lo que fue para mí pasar un mes en un hospital para enfermos mentales para que no me suicidara tratando de aliviar el dolor indescriptible que sentía? Nadie.

**Si ellos pensaron que al ejecutarlo iban a aliviar mi dolor o el dolor de mis familiares, estaban sumamente equivocados.**

Desde el momento en que fue detenido, todo giró alrededor de él. Después del juicio y la condena, yo vivía con el temor de que algún día su condena fuera a anularse y que hubiera otro juicio cuando por parte de él se presentaba apelación tras apelación, todo pagado por el estado de Texas. Su juicio fue muy difícil para mí y para mi familia. El día que él fue ejecutado, solamente significó que el proceso legal llegó a su fin. No devolvió a Kandy ni borró el dolor. Sin embargo, fue solo entonces cuando yo realmente pude empezar a sanarme por las pérdidas.

Lo que imagino es que si él hubiera sido condenado a cadena perpetua sin la posibilidad de salir bajo libertad condicional, yo podría haberme enfocado más rápida y fácilmente en mi familia, y empezar el difícil trabajo del duelo y sanar más pronto. El purgatorio de estar en suspenso durante el proceso legal es devastador para la familia de la víctima y también para la familia del delincuente. A mi parecer, la pena de muerte es una forma de asesinato legalizado realizado por el estado.



Kandy

For more information or to become a member or donor of Murder Victims' Families for Reconciliation: contact Chris Castillo at [ccastillo@mvfr.org](mailto:ccastillo@mvfr.org) or 877-482-9334, or go to: [www.mvfr.org](http://www.mvfr.org)

©2011 Murder Victims' Families for Reconciliation. All rights reserved.